

El FMI mejora las previsiones para España: el PIB crecerá un 1,5% en 2023

PERSPECTIVAS/ El Fondo Monetario Internacional cree que la economía española avanzará cuatro décimas más de lo previsto este año, situándose por encima de la media de la eurozona; por el contrario, para 2024, las cifras empeoran ligeramente.

Sergio Saiz. Nueva York

España crecerá este año un 1,5%, situándose a la cabeza entre los países de su entorno, según las últimas previsiones publicadas ayer por el Fondo Monetario Internacional (FMI). El dato supone un alza de cuatro décimas porcentuales respecto a las cifras que se manejaban en enero, y de tres décimas más si se compara con las estadísticas de hace seis meses, por lo que crece el optimismo sobre la economía nacional a corto plazo, según se desprende del último informe *Perspectivas de la Economía Mundial* (conocido como WEO por sus siglas en inglés).

Aun así, no todo son buenas noticias, ya que a largo plazo, la situación podría empeorar. De hecho, el organismo liderado por Kristalina Georgieva ha revisado a la baja las previsiones para España en cuatro décimas para 2024, hasta situar la tasa de crecimiento en el 2%. Pese a todo, seguiría por encima de la media de la eurozona, que el próximo año crecería alrededor de un 1,4% (con un recorte de dos décimas respecto a las cifras que el organismo publicó en enero).

Tras la revisión de las estadísticas en el último WEO, Alemania es quien se lleva la peor parte, ya que el FMI ha

RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

> PIB

Variación anual, en %.



Expansión

> Previsiones de crecimiento del PIB en 2023

En las principales economías. En porcentaje.

India	5,9
China	5,2
México	1,8
EEUU	1,6
ESPAÑA	1,5
Canadá	1,5
Japón	1,3
Brasil	0,9
ÁREA EURO	0,8
Francia	0,7
Italia	0,7
Rusia	0,7
Alemania	-0,1
Reino Unido	-0,3

Fuente: FMI

recortado sus pronósticos tanto para los próximos dos ejercicios. La mayor economía de la eurozona entraría en recesión este año, con una caída del 0,1%, para luego recuperarse hasta el 1,1% en 2024. En Francia se espera un crecimiento modesto del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,7% en 2023, y del 1,3% en 2024, mientras que Italia re-

gistraría un 0,7% y un 0,8%, respectivamente.

Por su parte, fuera de la moneda comunitaria, las sombras sobrevuelan la economía de Reino Unido, que pasaría de avanzar un 4% en 2022 a entrar en recesión este año, con un PIB negativo del 0,3%. Con una inflación por encima del 10%, el Banco de Inglaterra ha subido los tipos

hasta el 4,25% y es previsible que se vea forzado a seguir endureciendo su política monetaria. Aun así, el FMI ha revisado al alza sus previsiones para el conjunto de la economía británica. Una vez superadas las turbulencias, volvería a la senda del crecimiento en 2024, apuntándose un impulso del 1%.

Si las estadísticas del FMI

se confirman, las economías avanzadas crecerían una media del 1,3% en 2023, con Estados Unidos como principal motor (1,6%). De hecho, las previsiones para el PIB estadounidense también han mejorado, tanto respecto a los datos que se manejaban hace seis meses como a los que se publicaron en enero.

Pese a la rápida subida de

tipos protagonizada por la Reserva Federal, y la tormenta financiera vivida en las últimas semanas que ha resucitado los fantasmas de la crisis de 2008, lo cierto es que los datos de paro (3,5%, mínimo de los últimos cuarenta años) confirman las buenas previsiones del FMI para EEUU.

Entre las economías avanzadas, las más sensibles, afec-

La volatilidad financiera dispara la incertidumbre

S.Saiz. Nueva York

“La economía mundial se encuentra de nuevo en un momento de gran incertidumbre”. Según el FMI, lejos de recuperar la normalidad, siguen creciendo los retos a los que se enfrentan las economías a nivel global. Tres años después de la pandemia, las cadenas de suministro no han recuperado la normalidad. La invasión de Rusia en Ucrania continúa y la presión inflacionista sigue suponiendo un reto para los bancos centrales, que se han visto obligados a endurecer la política monetaria a pasos de gigante, lo que supone un desafío sin precedentes.

El Fondo Monetario Internacional hizo ayer hincapié en que esta rápida escalada,

“junto con las lagunas de supervisión y regulación y la materialización de riesgos específicos de los bancos, ha contribuido a generar tensiones en parte del sistema financiero”. Se refirió, por ejemplo, a la última crisis vivida hace tan solo unas semanas tras el colapso de Silicon Valley Bank (SVB), que días después se contagió a Signature Bank (Nueva York) y terminó cruzando el Atlántico, poniendo contra las cuerdas a Credit Suisse, que acabó en manos de UBS.

En opinión del FMI, esta situación se debe a que “el modelo de negocio de algunas instituciones financieras dependía en gran medida de la continuación de los tipos de interés extremadamente

bajos de los últimos años”, y tras el cambio de tendencia “han sido incapaces de adaptarse”.

El organismo puso de manifiesto que esta situación ha perjudicado las previsiones económicas para los próximos meses, especialmente a largo plazo y de cara a 2024, ya que antes de las turbulencias en el sector financiero, el FMI consideraba que “la actividad de la economía mundial había mostrado signos incipientes de estabilización a principios de 2023”.

La crisis bancaria y sus consecuencias a largo plazo han ensombrecido las previsiones de 2024

Ahora, la volatilidad y la incertidumbre en el sector bancario pesa sobre las cifras, sobre todo ante el más que previsible endurecimiento en las condiciones crediticias. El Fondo advirtió de que esta situación se prolongará a lo largo de todo este ejercicio, con repercusiones también en 2024. De hecho, considera que ha aumentado el riesgo de un aterrizaje económico más duro del previsto por las subidas de tipos de los bancos centrales.

En su análisis, el FMI también hizo referencia al riesgo que supone la falta de claridad en la hoja de ruta que seguirán los bancos centrales a lo largo de los próximos meses para responder a la presión inflacionista que sufre la

mayoría de economías en todo el mundo. A principios de año, el mercado interpretó que los datos macro apuntaban a que no sería necesario llevar los tipos de interés tan altos como se temía inicialmente. Después, tanto desde la Reserva Federal como desde el Banco Central Europeo, se lanzó el mensaje contrario. Sin embargo, tras las turbulencias financieras de las últimas semanas, todo podría apuntar a una moderación para garantizar la estabilidad del sistema y alejar los mie-

El mayor riesgo para las economías europeas sigue siendo la guerra en Ucrania

dos a una posible recesión. Sin embargo, el FMI también alertó ayer del impacto negativo que tendría sobre las economías relajar la política monetaria en un entorno en el que todavía no está controlada la inflación y con “la deuda pública y privada en niveles nunca vistos en décadas en la mayoría de las economías”.

Pero más allá de la crisis bancaria a nivel global, en el caso concreto de Europa será vital la evolución de la guerra. Si bien el invierno pasado se logró evitar “una crisis de gas” gracias al almacenamiento y a la menor demanda por el clima “atípicamente templado”, una escalada del conflicto “podría desencadenar una nueva crisis energética en Europa”.